



Alejandro Céspedes, una de las voces más singulares de la poesía contemporánea. :: JOSÉ JAVIER GONZÁLEZ

## «Los límites son aquello en lo que no se piensa cuando se está creando»

### Alejandro Céspedes Poeta

PABLO  
ANTÓN MARÍN  
ESTRADA



Alejandro Céspedes vuelve a las librerías con 'Voces en off', el primero de una serie de siete libros sobre teoría literaria

Alejandro Céspedes (Gijón, 1958), es una de las voces más singulares e inquietas de la poesía española contemporánea. Cinco años después de la publicación de su anterior libro, 'Topología de una página en blanco', regresa con 'Voces en Off' (Amargord), una nueva vuelta de tuerca a su escritura. **–Le voy a pedir un imposible: defina brevemente un libro tan complejo como 'Voces en Off'.** –Es el primero de una serie de siete libros –'Las 7 catástrofes elementales. 7 teorías sobre la existencia'– en los que tengo pensado trabajar. 'Voces en off' es una indagación ontológica. Sitúa la reflexión en el origen del proceso creativo dentro de una línea que tiene su origen en Nietzsche, y pasa por Heidegger

y María Zambrano. Es una forma de comunicación poética que subraya el sustrato filosófico que hay en la idea del mundo y en la del ser humano dentro de él. Es un cuestionamiento de los géneros, sobre todo del de la poesía, pero fundamentalmente es una larga y profunda reflexión sobre el ser y su lugar en un mundo tan real como ficticio, creado por el hombre a su estricta semejanza.

**–Tras la publicación de su anterior título, 'Topología de una página en blanco', imagino que no fue fácil volver a la escritura...**

–La verdad es que no. Trabajo sobre proyectos, no sobre poemas y aún me quedan muchos debajo del tintero. De hecho entre 'Voces en off' y los otros seis libros que aún faltan de ese proyecto ya se me ha cruzado otro. Mis silencios y mis demoras entre libro y libro obedecen más al hastío que me produce la farándula socio-literaria y al escaso rendimiento que se obtiene, en esta sociedad vulgarizada, después de tantos años de trabajo que a la falta de caminos que hay por recorrer.

**–En la introducción a 'Voces en Off', desvela el rumbo que aún puede tomar la poesía para no repetir: la de ser escénica. ¿Dónde estarían los límites entre un texto dramático y otro poético?** –Los géneros pueden ser útiles para

quienes se ocupen de la mercadotecnia, para las bibliotecarias y para quienes no son, en puridad, lectores, pero no para quien intenta construir un artefacto artístico. Los límites son aquello en lo que no se piensa cuando uno está creando. Creo que hay una escasa reflexión en los poetas acerca de la morfología del poema y del papel que cumplen esas líneas versales en su composición. A veces, cuando leo poesía contemporánea, tengo la impresión de que ni siquiera el poeta sabe por qué ha pulsado la tecla 'intro' después de una palabra, parece una decisión completamente arbitraria. Y eso es grave. Es desconocer la historia de la poesía, el porqué de la rima y de la métrica, ignorar las vanguardias. Fíjese que seguimos hablando de 'vanguardias' y de eso hace más de un siglo. **–Abre el libro con una cita de Alain Badiou: «Una representación es una indagación de la verdad. La pereza es el único vicio al cual el teatro, que los conoce todos, no puede acomodarse».**

–Esa cita, que junto a la de Thom abren el libro, va dirigida al lector. Apela a ese rol acomodaticio, a esa pereza que se da tanto en el lector como en el espectador que esperan, cómodamente sentados en su butaca, que se les ofrezca algo, como si ellos no tuviesen ninguna responsabilidad en el acto de la

recepción y de la cognición. A este libro –en realidad a todos– hay que entrar a buscar, arremangado, como quien entra en un bosque en el que no hay senderos, con la predisposición a perderse y a encontrar dentro de él un camino propio que hay que ir desbrozando y construyendo.

**–Su trayectoria profesional y creativa está vinculada a las artes es-**

**«A este libro, en realidad a todos, hay que entrar a buscar, arremangado»**

**«Me gusta el lector que lee sin gafas, sin aletas, sin oxígeno, hasta que se le acabe el aire»**

**«El teatro es el arte que más me ha enseñado acerca de la vida»**

**cénicas. ¿Fue la cercanía con ese lenguaje artístico la que impulsó ese camino?**

–El teatro es el arte que más me ha enseñado acerca de la vida, pero lo que el teatro aporta a este proyecto es su espacio de ficción y realidad. Su mundo prodigioso y concentrado, reiterativo y a la vez siempre nuevo es una estrategia que sirve a los propósitos del libro, porque 'Voces en off' trata sobre la realidad de las realidades y de cómo cada una de ellas están incluidas una dentro de otra y de otra como muñecas rusas. Trata sobre la imposibilidad de determinar una verdad estable sobre la que ir edificando la existencia.

**–Pessoa justificó sus heterónimos como un 'drama en gente': ¿lo tuvo presente al escribir su libro?**

–No, nuestros posicionamientos son opuestos. Para Pessoa era tan importante la identidad como la otredad porque ambas son parte de lo mismo, la negación de uno conlleva la creación de otro; ese 'Je est un autre', que diría Rimbaud. Pessoa no se conforma con construir un mundo, quiere otros y otros seres distintos para que puedan verlos. 'Voces en off', en cambio, unifica, uniformiza, desindividualiza la existencia humana y la entiende como espacio intercambiabile en el que todo puede ser y no ser de forma simultánea.

**–La otra cita clave de su libro es del matemático René Thom: «Lo que limita con lo verdadero no es lo falso, sino lo insignificante».**

**¿Nuevo aviso para navegantes?**

–Sí, es la cita básica, central, definitoria de lo que es el libro, y tiene mucho que ver con la anterior pregunta. Lo verdadero y lo falso tienen idéntica entidad, son, como los heterónimos de Pessoa, seres/conceptos enteros, completos y significantes; pero lo insignificante es informe, está por construir, como esos personajes del libro que aparecen sin saber qué son ni en qué plano de existencia se muestran a los otros: actores, personajes, espectadores, todos entre sí reemplazables sin una frontera real que los separe y los identifique y, consecuentemente, les dé significado y estatus de realidad.

**–¿Cómo y dónde se ve usted ubicado en el panorama poético actual?**

–En realidad el sitio que uno ocupa, sea cual fuere, siempre se los dan los otros. Uno puede creerse cualquier cosa, pero si eso no se contrasta con la visión de sí mismo que le dan los otros hay cierto riesgo de acabar metiéndose una mano en el chaleco y ponerse un gorro de papel en la cabeza. Yo trato de buscar, para escaparme del aburrimiento que me producen las lecturas previsibles y gastadas (incluidas las propias).

**–La literatura es un juego entre dos, por lo menos. ¿Cómo le gustaría que fuese el lector de su poesía?**

–Esta respuesta la he escrito en 'Topología de una página en blanco': Alguien que lea sin gafas, sin aletas, sin oxígeno, hasta que se acabe el aire y quien lee se dé cuenta de que se le ha olvidado en qué dirección está la superficie.